

11: DE BRISSOT EN GUADALUPE

Las crónicas de Clinton Rollins continúan relatando los combates ocurridos en Granada en los últimos días de Noviembre de 1856, siempre con datos del libro de Walker a la vez que agrega detalles como los anteriores. Uno de ellos es el refilón de bala en el brazo derecho que recibió el general Hornsby mientras inspeccionaba las trincheras.¹ Otro filibustero que resulta herido es DeBrissot, a quien presenta acompañando a Rollins en el asalto a la iglesia de Esquipulas.²

Pero no todo es sangre en esos días. En el transcurso de la lucha, intercala “un rato de ocio” para contar una conversación interesante. Ubica el escenario en la iglesia de Guadalupe, donde estuvieran sitiados los filibusteros de Henningsen por más de dos semanas, hasta su rescate el 13 de Diciembre. Leamos:

En un rato de ocio fui a ver a Shipley, a quien realmente habían lastimado, pues estaba totalmente libre de servicio. Me lo encontré acostado sobre una frazada, leyendo un lindo librito de Shakespeare. Junto a él yacía DeBrissot, quien se había repuesto de una herida en Chinandega y había regresado a tiempo para recibir otras. Fue herido dos veces en el asalto a la iglesia de Esquipulas, donde se distinguió por su valor.

“¿Dónde conseguiste ese librito tan lindo?”, le pregunté, después de habernos saludado.

¹ El dato se encuentra casi al final del décimo artículo de Rollins; en la página 118 de la traducción de Figueroa y Ortega

² Ver artículo número once de Rollins; página 123 en la traducción.

“Lo recogí donde estuvimos antes; me lo encontré tirado por allí”, y me lo lanzó para que lo viera.

Hojeándolo distraídamente, me llamó la atención una página en blanco, en la que una mano femenina había escrito una nota que decía: “Al héroe de la bahía de Pichilínque. Id donde os aguarda la gloria. Augusta Evans, Mobile, Alabama”.

Lo leí en voz alta, y DeBrissot inmediatamente se incorporó en su lecho, sumamente interesado.

“Ese libro es de Walker. Se lo aseguro”, comenzó diciendo. “Déjeme verlo. Se le quedó cuando se fue. Walker es muy conocido en Mobile”.

Al leer la inscripción, DeBrissot se sonrió. “Conozco a la dama”, dijo. “Tiene anhelos de ser literata”. Continuó hojeando las páginas y agregó: “Sí. Aquí está el nombre de Walker. El mismo lo puso. Cuando se fue de Granada se le quedó el libro. ¿Pero, dónde queda la bahía de Pichilínque y qué hizo Walker allí?”

“Queda cerca de La Paz”, le contesté. “Lo único que hizo Walker allí fue fusilar unos cuantos filibusteros. La señora probablemente oyó hablar o leyó algo acerca de sus hazañas ficticias. Debió haber puesto ‘al héroe de la Misión de San Vicente’, pues allí fue que Walker fusiló a esos hombres...”³

Antes de proseguir, será necesario hacer un paréntesis señalando un cambio sufrido por este diálogo en la traducción de Figueroa y Ortega; lo cual es indispensable para aquéllos que consulten dicha traducción. Allí los traductores alteraron el significado de lo que escribió el autor, al poner:

... me fui a ver a Shipley, quien, por estar herido de gravedad, no prestaba servicio. Lo hallé tendido sobre su frazada leyendo un tomo de Shakespeare y al lado de DeBrissot, ya sano de su herida recibida en Chinandega y listo para recibir otras. Shipley había sido herido por dos veces en los ataques a la iglesia de Esquipulas, siempre con el valor que le caracterizaba...⁴

³ Esta conversación está al comienzo del artículo número doce de Rollins; página 127 de la traducción de Figueroa y Ortega

⁴ Figueroa y Ortega, 127.

La versión de Rollins en inglés dice textualmente:

... I went to see Shipley, who had been getting really hurt, for he was off duty entirely. I found him stretched on a blanket reading a small and pretty volume of Shakespeare. Next to him lay De Brissot, who had got over one wound at Chinandega and got back in time to receive others. He was wounded twice storming the church of Esquipulas, having behaved gallantly ...⁵

La traducción correcta sería:

Fuí a ver a Shipley, a quien realmente habían lastimado, pues estaba totalmente libre de servicio. Me lo encontré acostado sobre una frazada, leyendo un lindo librito de Shakespeare. Junto a él yacía DeBrissot, quien se había repuesto de una herida en Chinandega y regresado a tiempo para recibir otras. Fue herido dos veces en el asalto a la iglesia de Esquipulas, donde se distinguió por su valor ...⁶

En otras palabras, DeBrissot no fue herido en Chinandega; allí se repuso de una herida (sufrida en Rivas el 29 de Junio de 1855). Por otro lado, el herido en Esquipulas fue DeBrissot, y no Shipley.

Aclarado el punto y cerrado el paréntesis, el comentario a ese diálogo y demás detalles mencionados en este capítulo, es que revelan interesantes datos, pero sin valor histórico pues son imaginarios. Aunque aparentan veracidad, sirven sólo para comprobar su factura folletinesca. Veámoslo:

Es falsa la herida de Hornsby, porque mientras ocurrían los combates en Granada, éste se encontraba demasiado lejos de esa ciudad para inspeccionar trincheras y que lo alcanzara una bala: por esos días Hornsby había viajado a Nueva Orleans, adonde llegó el 11 de Diciembre, cuando los filibusteros de Henningsen aún se encontraban sitiados en Guadalupe.⁷

⁵ Rollins, artículo 12.

⁶ Traducción por el autor de este trabajo.

⁷ La lucha en Granada comenzó el 24 de Noviembre y terminó el 13 de Diciembre; entre esas dos fechas ningún filibustero pudo abandonar la ciudad, pues se encontraban completamente cercados. Mientras tanto, el 25 de Noviembre, Hornsby estaba en La Virgen, donde Walker le otorgó un permiso para ausentarse de Nicaragua por 90 días, (Orden N° 216, en el *General Order Book*, *Nicaragua*

También resulta falso que DeBrissot haya intervenido y fuese herido en el asalto a la iglesia de Esquipulas, ya que tampoco se encontraba en Granada. Aquí conviene conocer algunos detalles sobre la carrera de DeBrissot en Nicaragua, que contribuyen a señalar la ignorancia que tenía el autor de las crónicas de Rollins sobre el tema.

En el capítulo sobre los pasajeros del *Vesta* se mencionó que DeBrissot fue de los filibusteros que vinieron a Nicaragua con Walker en dicha embarcación. DeBrissot resultó herido en el muslo en el primer combate de Rivas, el 29 de Junio de 1855. El dato lo suministra Walker en la página 54 de su libro, y por lo tanto era conocido por el autor de las crónicas de Rollins, quien también sabía, por la misma fuente, que DeBrissot intervino en la captura de don Mariano Salazar el 28 de Julio de 1856 en el golfo de Fonseca. Sin embargo, ignoraba lo que DeBrissot hacía en Nicaragua antes y después de esa fecha, sencillamente porque Walker no lo dice en su libro.

La carrera de DeBrissot en Nicaragua incluye los siguientes datos que Walker omite: En Octubre de 1855 fue ayudante del Dr. Cole, quien estaba a cargo del comisariato del batallón americano en Granada.⁸ Era capitán entonces y con ese rango fue transferido a la *marina* el 1 de Enero de 1856.⁹ DeBrissot fue comandante de la goleta filibustera *Granada* desde el 5 de Agosto hasta el 15 de Septiembre de 1856, pero el teniente Faysoux lo relevó de su cargo, por orden de Walker, debido a su “pésima administración de la embarcación”.¹⁰ DeBrissot aún se encontraba en San Juan del Sur en Octubre y se firmaba “Capitán de la Marina Nicaragüense”;¹¹ Faysoux desconfiaba de él y

Amy, pieza N° 111 de la *Colección Faysoux*). Hornsby se dirigió a San Juan del Norte, abordó el vapor *Texas* y viajó a Nueva Orleans, adonde llegó el 11 de Diciembre (Noticia publicada por el *Crescent* de Nueva Orleans el 11 de Diciembre de 1856 en primera página)

⁸ *El Nicaraguense*, 20 de Octubre de 1855, 2,3.

⁹ *Ibid*, 2 de Agosto de 1856 Ver fotocopia en la página 27

¹⁰ Libro de bitácora de la goleta *Granada*, pieza N° 134 de la *Colección Faysoux*.

¹¹ Pieza N° 87 de *Colección Faysoux*.

se negaba a obedecer sus órdenes.¹² De allí en adelante, Fayssoux continuó al mando de la goleta (única embarcación de la *marina* de Walker) y ya nadie menciona a DeBrissot. Cuando su traslado a la marina, en Enero de 1856, DeBrissot recibió la baja del ejército de Walker; desde ese momento, no se le vuelve a mencionar en ningún documento de dicho ejército, ni vuelve él a participar en ninguna batalla. Definitivamente, su nombre no aparece en ningún documento del sitio de Granada.

El autor de las crónicas de Clinton Rollins desconocía estos datos, por lo cual resumió la carrera de DeBrissot en Nicaragua diciendo que “se había repuesto de una herida en Chinandega y regresado a tiempo para recibir otras [en ausencia, y año y medio más tarde . . .]”.

¿Y el interesante diálogo? Ni siquiera se puede convertir en monólogo, debido a que DeBrissot no estaba allí; y ya vimos que los otros dos personajes (Shipley y Rollins) son ficticios.

¿Nueva conclusión? Similar a las precedentes: el libro de Walker es la plantilla sobre la cual el hábil seudonimista encaja sus creaciones literarias.

¹² *Ibid.*, pieza N° 21